



Resumen

Informe de Investigación en Acción:

Reducción del Riesgo centrada en los niños y niñas

Katherine Hore¹, JC Gaillard¹, David Johnston², Kevin Ronan³

¹Universidad de Auckland, Nueva Zelanda

²Universidad Massey / GNS Science

³ Universidad Central de Queensland

A menudo, en tiempos de desastres, se percibe a los niños y niñas como "víctimas" pasivas o desamparadas, con potencial limitado para ayudar a protegerse a sí mismos, a sus familias y a las comunidades contra los peligros naturales y otras conmociones y factores de estrés. Como resultado, las iniciativas de Reducción del Riesgo de Desastres (RRD) y de Adaptación al Cambio Climático (CCA, por sus siglas en inglés) a menudo funcionan con adultos y excluyen a los niños y niñas.

Sin embargo, los niños y niñas pueden desempeñar un papel activo en la reducción del riesgo de desastres, y así lo hacen. En última década, los investigadores y profesionales se han centrado cada vez más en colocar a los niños y niñas en el centro de los esfuerzos para reducir los riesgos de desastre, incluidos los asociados con el cambio climático. Esta práctica se denomina Reducción del Riesgo de Desastres centrada en los Niños y Niñas (CCDRR, por sus siglas en inglés). La CCDRR incluye:

- Facilitar la participación y la protección de la infancia;
- Reconocer las vulnerabilidades y habilidades únicas de los niños y niñas;
- Crear oportunidades para que los niños y niñas expresen sus opiniones y analicen sus propias vulnerabilidades y capacidades; y
- Crear entornos en los que los niños y niñas puedan participar en la RRD y la CCA con otros niños, niñas y adultos de su comunidad.

En la CCDRR, los adultos reconocen que los niños y niñas tienen perspectivas, ideas y conocimientos únicos que hacen contribuciones significativas a la RRD y a la CCA. De hecho, las investigaciones muestran que los niños y niñas pueden ayudar a identificar y analizar los riesgos, a comunicarlos y a crear conciencia en sus familias, escuelas y comunidades acerca de la RRD y la CCA. A través de la CCDRR, los niños y niñas pueden adquirir conocimientos sobre los desastres y el cambio climático, y desarrollar habilidades de cooperación, comunicación y toma de decisiones. Los niños y niñas también pueden desarrollar un sentido de autoeficacia y desarrollar la autoestima a partir del reconocimiento de sus puntos de vista e ideas.

La CCDRR debe involucrar tanto a los niños y niñas como a los adultos, incluidos los padres, los maestros y los funcionarios gubernamentales, ya que para abordar las causas de la vulnerabilidad de los niños y niñas a menudo se requiere que los adultos actúen. Además, si bien los niños y niñas pueden y deben recibir apoyo para desempeñar papeles de liderazgo en la RRD, incluida la CCA, la responsabilidad en materia de preparación, mitigación y prevención, así como de respuesta, recaen en los adultos. Los adultos también deben reconocer y abogar por los niños y niñas como personas con valiosas contribuciones para la RRD y la CCA a fin de crear oportunidades para que los niños y niñas utilicen y desarrollen sus habilidades y conocimientos. Por lo tanto, la CCDRR debería tratar de equilibrar las iniciativas centradas en la infancia que reconocen la protección, las necesidades y los derechos específicos de los niños y niñas (RRD **para** los niños y niñas) con las estrategias que tienen por objeto empoderar a los niños (RRD **con** los niños y niñas).

Serie de informes de Investigación en acción

La serie proporciona resúmenes concisos de la literatura académica y gris sobre un conjunto de temas para los profesionales que trabajan en el campo de la Reducción del Riesgo de Desastres Centrada en los Niños y Niñas (CCDRR, por sus siglas en inglés), la Adaptación al Cambio Climático (CCA, por sus siglas en inglés) y la seguridad escolar. Esta síntesis destaca los mensajes principales del informe completo de Investigación en acción sobre la Reducción del Riesgo de Desastres Centrada en los Niños y Niñas. Este resumen fue preparado como parte de la investigación en curso llevada a cabo junto con el proyecto CCRR de cinco años que está siendo implementado por Save the Children Fiji. El proyecto está adoptando un enfoque centrado en los niños y niñas para fortalecer la resiliencia dentro de las políticas y procesos nacionales y locales de reducción y gestión del riesgo de desastres.

Encuentre la serie completa de Informes de Investigación en acción en: www.gadrrres.net/resources



Aplicaciones prácticas

Los profesionales pueden utilizar estas recomendaciones para ayudar a promover e implementar la CCDRR:

1. La participación genuina de los niños y niñas es vital para que la CCDRR sea efectiva. A menudo hay una gran diferencia entre las ideas sobre la "participación" y las realidades de la práctica. Por ejemplo, la participación puede simplemente ser actividades *para* los niños y niñas, con agendas y diseños fijos, que busquen educar a los niños y niñas. Si bien este tipo de actividad es una parte importante de la CCDRR, los profesionales también deberán crear oportunidades para que los niños y niñas expresen sus puntos de vista y su interpretación de los acontecimientos.

Al implementar la CCDRR, los profesionales necesitan usar herramientas participativas y habilidades de facilitación para construir confianza y compartir el poder de decisión con los niños y niñas, y entre estos con los adultos. Los profesionales deberán centrarse en crear formas seguras para que los niños y niñas participen y expresen sus puntos de vista, necesidades, ideas y prioridades.

2. Las herramientas para la CCDRR deberán ser flexibles, atractivas y agradables. Las herramientas para fomentar la participación de los niños y niñas en la CCDRR deben incluir una combinación de actividades orales, visuales y escritas que permitan a los niños y niñas expresar sus puntos de vista, experiencias e ideas. Los niños y niñas también deberán ser capaces de ajustar las herramientas a medida que aprendan y discutan la RRD y la CCA con sus familias, comunidades y entre sí.

Un desafío clave en la implementación de la CCDRR es contar con herramientas y marcos suficientemente flexibles para acomodar la diversidad de características que afectan las capacidades y vulnerabilidades de los niños y niñas, como la edad, el género, las creencias, la cultura, la discapacidad y la estructura familiar, así como sus diversos conocimientos y fortalezas, y su deseo de participar.

3. Los adultos y los profesionales deberán reconocer a los niños y niñas como "agentes de cambio". La participación de los niños y niñas requiere cambios drásticos en las formas dominantes en que los adultos perciben a los niños y niñas.

Reconocer los conocimientos y habilidades de los niños y niñas, sus capacidades y perspectivas, y los beneficios más amplios que éstos tienen para las familias y las comunidades, es importante para que la CCDRR sea eficaz. De hecho, un desafío clave al implementar la CCDRR es la renuencia de los adultos a transferir poder y responsabilidades a los niños y niñas.

4. Los profesionales deberán considerar cuidadosamente el contexto cultural, social y político local. Los profesionales a menudo tendrán que alentar a los adultos y a las partes interesadas a reconocer y apoyar los beneficios de la CCDRR. Al promover o implementar la CCDRR, los profesionales deberán asegurarse de que los cimientos de las comunidades, las relaciones sociales y las prácticas culturales que sustentan la vida diaria de los niños y niñas no se vean perturbados o socavados.

5. La evaluación de los proyectos de la CCDRR es importante y se requiere más investigación basada en la práctica. Es necesario comprender mejor qué iniciativas e instrumentos concretos son más eficaces para reducir el riesgo de desastres y fomentar la resiliencia, particularmente en el Pacífico. Existen numerosos recursos que utilizan diferentes herramientas y marcos para su uso en la CCDRR, incluyendo el 4CA (por ejemplo, véase Save the Children 2010, Plan International 2010). Las investigaciones muestran los beneficios de la CCDRR para los niños, niñas y comunidades. Sin embargo, no hay mucha información sobre cómo resolver una serie de problemas prácticos de la vida real, como por ejemplo, cómo diseñar y ejecutar programas de CCDRR, cómo realizar monitoreos y evaluaciones de rutina, cómo saber cuáles son los programas más eficaces y cómo "ampliar" y sostener los programas de CCDRR a largo plazo.

En resumen, hay razones de peso para incluir activamente a los niños y niñas en la RRD y la CCA. La participación de los niños y niñas beneficia a las familias, las escuelas y las comunidades. Sin embargo, se necesita más investigación basada en la práctica para abordar los desafíos de la CCDRR.

Lecturas

- Amri, A., Haynes, K., Bird, D.K. & Ronan, K. (2017), 'Bridging the Divide Between Studies on Disaster Risk Reduction Education and Child-Centred Disaster Risk Reduction: A Critical Review', *Children's Geographies*, vol. 16, núm. 3, pag. 239-251, DOI: 10.1080/14733285.2017.1358448
- Back, E., Cameron, C. & Tanner, T. (2009), 'Children and Disaster Risk Reduction: Taking Stock and Moving Forward', Institute of Development Studies, Brighton.
- Lopez, Y., Hayden, J., Cologon, K. & Hadley, F. (2012), 'Child Participation in Disaster Risk Reduction', *International Journal of Early Years Education*, vol. 20, núm. 3, pag. 300-308, DOI: 10.1080/09669760.2012.716712
- Peek, L. (2008), 'Children and Disasters: Understanding Vulnerability, Developing Capacities and Promoting Resilience – An Introduction', *Children, Youth and Environments*, vol. 18, núm. 1, pag. 1-29, DOI: 10.7721/chilyoutenvi.18.1.0001